

Inder: sin autocomplacencias ni conformismos

El debate estuvo centrado en las deficiencias en la base y las perspectivas del movimiento deportivo espirituario, entre otros temas

en sus respectivas competencias provinciales.

Lo dijo con todas sus letras Laidalí Santana, directora provincial del Inder: "No se trata de traer a las pruebas dos guaguas llenas, sino que vengan quienes tengan el talento y se les haya captado con anterioridad".

Para corroborar la preocupación, los resultados hablaron por sí solos: la categoría escolar fue la de mayor retroceso, con un décimo lugar en los Juegos Nacionales, tres veces inferior a lo alcanzado en el 2023.

Aunque varios deportes tuvieron incidencia, fueron los de combate los de peor saldo; de ahí que se llamara a intencionar un trabajo profundo por tratarse de disciplinas estratégicas para Cuba, y ya los juegos múltiples, incluidos los Olímpicos de París, han dado más de una señal de lo urgente de "derribar en el colchón o en la lona" parte de los obstáculos que deciden este retroceso.

El enfoque de estas problemáticas coincidió con la evaluación que en tal sentido ofreció una reciente visita nacional del Inder, que calificó de mal aspectos tan decisivos como la calidad de la matrícula y retención de la EIDE y de la reserva deportiva.

Y aunque las miradas se dirigieron hacia el éxodo de fuerza técnica calificada, insuficiente preparación de quienes trabajan en la base, carencias materiales de todo tipo

que azusan la desmotivación, falta de atención e insuficiente apoyo gubernamental, también repararon en otras fisuras internas.

Nada explica que un área deportiva esté cerrada ya a las tres de la tarde, que un terreno de béisbol five no tenga delimitadas sus medidas o un espacio deportivo no atraiga a los talentos por exhibir un rostro de abandono. Y esta batalla, como otras, se gana en la base, en las escuelas, los combinados, las direcciones municipales...

Con no poca preocupación, se habló de la reducción de la cantidad de practicantes en las áreas deportivas y la falta de electricidad para hacer deporte nocturno. También el encuentro "ascendió" hacia las zonas del Plan Turquino, ese paraje que, aunque logra abarrotar, a veces, sus competencias nacionales, no consigue hacer bajar aún los suficientes talentos que le han brotado toda la vida.

Y en ese punto se habló de lo contradictorio de este elemento con la cantidad de personas, sobre todo jóvenes, que se congregan en cualquier esquina o instalación para la práctica del deporte por el simple placer de hacerlo. En ese punto las denominadas Tomas Deportivas han mostrado un camino por explorar.

Coincidieron muchos en que hacia allí deben enfocarse los profesores, los directivos, y no solo los del ramo, si entendemos la nueva concepción de mirar al deporte

como un sistema que involucra al resto de los actores de la sociedad, dígame Gobierno, Educación, organizaciones políticas y de masas, estudiantiles...

Salió en el balance que hace falta potenciar la atención a los profesores más allá de una letra evaluativa de bien, regular o mal. Hay que acercarse y vivir con ellos las vicisitudes cotidianas, sus preocupaciones. Es a lo que llaman acompañamiento y que no guarda relación con la falta de este o aquel implemento.

También se dialogó sobre resolver cada problema con enfoque científico y de verdadera integración, algo que pasa por la capacitación especializada, la búsqueda de alternativas para rescatar o fabricar un equipo y hasta para encontrar fórmulas salvadoras capaces de echar a andar máquinas obsoletas.

A Cuba le urge que el deporte salga a la calle con su capacidad silvestre de convocatoria y, más allá de la esencia competitiva, que ciertamente está restringida por razones archiconocidas, se desborde en su poder de convocatoria para llenar horas libres de sano esparcimiento.

Mientras eso no ocurra, la familia deportiva seguirá sentada en el mismo asiento de la inconformidad de este balance que dejó abiertas todas las puertas para que ventilen los pulmones del deporte y reviva a tono con su esencia.



Estimular la práctica deportiva desde la base es un desafío para el sector en Sancti Spíritus. /Foto: José F. González

Elsa Ramos Ramírez

Ni la autocomplacencia ni el conformismo encontraron asiento en el escenario.

El deporte espirituario pasó revista a su quehacer en el 2024 y, a pesar de que el período le deparó no pocas sonrisas en lo que se denominan áreas claves, la familia del sector centró su mirada en los desafíos para este año y el futuro inmediato.

Por eso, más que parte, decidió ser juez de su propio desempeño en momentos en que se demanda encontrar respuestas desde adentro, cuando la limitación de recursos y las carencias de todo tipo se tornan rivales.

Aunque transitó por los parabienes que han traído las tomas deportivas Siempre Joven, el res-

cate de la práctica del ajedrez, la recuperación de algunas instalaciones, la buena salud del deporte para discapacitados y los lugares de privilegio nacional alcanzados por la pelota como disciplina colectiva, el debate se enfocó en el trabajo en la base y todo lo que se desencadena después en el alto rendimiento, los resultados deportivos, el espectáculo, las medallas que no se alcanzan...

En tal sentido mucho se recabó en mejorar la calidad del trabajo con la reserva deportiva, esa de donde deben salir los mejores talentos en cada rincón de los municipios y cuyas fisuras luego se advierten en centros como la EIDE Lino Salabarría, afectada en la calidad de su matrícula y mucho más en la retención, ya que hoy no siempre llegan allí los mejores, ni siquiera los que resultan ganadores

Sancti Spíritus animará Liga Superior de Baloncesto

Atletas del territorio distinguirán con su sello propio el evento de las canastas, que se jugará esta vez con un nuevo formato

Cuatro jugadoras permitirán que Sancti Spíritus aporte su sello a la Liga Superior de Baloncesto femenino, que intenta desesperarse de la inactividad con el regreso de este torneo dos años después de su última edición.

El cuarteto está integrado por la experimentada Yoana Fernández, Iliani Liriano, Melisa Contreras y Yessica Cartaya, según confirmó Wilfredo Fernández, segundo entrenador de la Selección Centro, una de las cuatro que conforman el nuevo formato ideado por la comisión nacional de la disciplina y que suplanta el tradicional sistema que incluía la participación por provincias.

De acuerdo con Fernández, quien se ha mantenido al frente de la preparación de las muchachas en el Polideportivo Yayabo —previo a la incorporación de estas con su elenco asentado en Camagüey—, a pesar del tiempo sin competir, la cuarteta tiene a su favor la experiencia sobre los tabloncillos.

"Todas ellas vienen por la escalera establecida desde edades tempranas y han integrado equipos que han logrado medallas en sus respectivos equipos en todas las categorías, desde escolares hasta mayores. En el caso de Yoana, fue regular en el elenco que ganó la única medalla de oro de la provincia

en la Liga Superior del año 2014".

El preparador explicó que han trabajado en la parte física y también en la técnica, lo que ayuda en el conocimiento sobre el deporte y el dominio de los fundamentos del juego que tienen las atletas.

Expuso que en el caso de dos de las principales figuras de este deporte en la provincia, Eylon Gilbert y Enriqueta Neyra esperan contratos con ligas profesionales en el exterior, al igual que otras atletas cubanas que tampoco participarán en la Liga.

El equipo Centro está conformado, además, por jugadoras de Cienfuegos, Las Tunas y Camagüey.

El nuevo formato del certamen concibe otros tres elencos: Occidente —donde militan basquetbolistas de Pinar del Río, La Habana, Isla de la Juventud y Artemisa—, Centro Occidente (Matanzas, Mayabeque, Villa Clara y Ciego de Ávila), y Oriente con Guantánamo, Holguín, Granma y Santiago de Cuba.

Esta variante fue la que encontró la comisión nacional para revivir el evento en un contexto donde buena parte de las atletas dejaron de practicar el deporte por la falta prolongada de competencias y otras por estar contratadas en el exterior.



La presencia femenina regresa a la liga luego de dos años de inactividad.

También responde a la necesidad de concentrarse en cuatro sedes: las salas Ramón Fonst, de la capital; la Rafael Fortún, de Camagüey; la Giraldo Córdova Cardín, de Ciego de Ávila, y la Alejandro Urgellés, de Santiago de Cuba, para evitar los constantes traslados ante las fuertes

limitaciones económicas del país.

Para el 18 de febrero está previsto el inicio del evento que tendrá cuatro fases y un enfrentamiento de todos contra todos en cada una de las sedes hasta definir los dos primeros lugares que lucharían por el título. La primera parada será en la Ramón Fonst. (E. R. R.)